

CAPÍTULO 16

EL LLAMADO PROFÉTICO Y SUS VISIONES

Dios nos habla “muchas veces y de muchas maneras” (Hebreos 1:1). A Elena de White Dios le habló en: visiones y sueños. Las visiones eran dadas de día o de noche. Podían ser dadas: En público mientras predicaba u oraba, o en privado.

Al principio de su ministerio, las visiones en público iban acompañadas de fenómenos físicos tales como desmayos, ojos abiertos, pérdida de conciencia de todo lo que le rodeaba y ausencia de la respiración. Después de 1884, las visiones en público acompañadas de fenómenos físicos fueron escasas.

CIRCUNSTANCIAS QUE ACOMPAÑAN A LAS VISIONES

Los testigos oculares describen cómo tenía lugar una visión de Elena de White. El pastor J. N. Loughborough presenció un medio centenar de las visiones de Elena de White. Nos informa lo siguiente:

“Precisamente antes de tener una visión, había un presentimiento entre las personas que Dios estaba presente en la reunión. La visión comenzaba con la palabra: ‘Gloria, gloria, gloria!’ . La primera era fuerte, la segunda más débil y la tercera más débil que la segunda. Se notaba en ella pérdida de vigor físico. No respiraba. Tenía abiertos los ojos y entraba en un estado de inconsciencia de todo lo que le rodeaba” (*Treasure chest*, p. 24).

Hubo muchos, inclusive entre los hermanos creyentes, que al principio no creían que las visiones tuviesen origen divino. Algunos incrédulos que no eran de la fe dudaban de todo lo sobrenatural y genuino. Uno de ellos fue un doctor de apellido Brown, quien vivía en Parkville, Michigan. Era espiritista. Cuando se le comentó de las visiones de Elena de White, dijo que lo que ella tenía eran trances espiritistas. Ansiaba estar presente en una de las visiones de esta jovencita para examinarla, y afirmaba que él podía controlar sus visiones. El 16 de enero de 1861, Elena de White habló desde el púlpito a los hermanos reunidos. Al terminar, fue tomada en visión. Respondiendo a la invitación que le hizo el pastor White, el doctor Brown se adelantó y examinó a Elena. Halló que no respiraba, pero su corazón latía normalmente; no estaba pálida, pero estaba inconsciente. Se espantó y salió de la iglesia diciendo: “No sé qué tiene, sólo Déjenme salir de aquí!”.

Otras veces le hicieron pruebas con un espejo (para ver si lo humedecía con la respiración) y con una vela (para ver si se contraían las pupilas de sus ojos), la cual le era acercada a la pupila. No había reducción en la pupila ante la presencia de la luz, ni el espejo era empañado por su aliento.

El mensaje profético

Ante tales manifestaciones en la persona del profeta, surge una pregunta la cual tiene que ver con el mensaje dado al profeta y su misión. ¿Cómo era impresionado el mensaje profético en la mente de Elena de White?

1. Le parecía estar presente y participar de la escena.
2. Presenció eventos de la historia (C. S., p. 14).
3. Un ángel le explicaba los eventos o escenas presenciados por ella.

4. Era trasladada en espíritu al lugar de los hechos.
5. Presenciaba escenas de contraste (9 T. 28-29).

Y ¿cómo eran dados o entregados estos mensajes a la iglesia?

1. Oralmente. En entrevistas personales o desde el púlpito.
2. Por escrito en: cartas, folletos, artículos para revistas o en sus libros.

A veces olvidaba lo que le había sido mostrado en visión, pero cuando tenía que dar un mensaje a alguien, todo le venía a la mente y era recordado sin perder detalle alguno. Usaba sus propias palabras para describir sus visiones. Hablando una vez acerca del vestido, escribió:

“Aunque depende del Espíritu de Dios al escribir las visiones, tanto como al recibirlas, no obstante las palabras que empleo en tales descripciones son mis propias palabras, con excepción de aquellas que me dirige el ángel, las cuales las escribo entre comillas” (1 M. S., p. 42).

Necesidad de probar a los profetas

De 1844 a 1915, la Iglesia Adventista del Séptimo Día tuvo un profeta: Elena G. de White. Durante los últimos diez años de su vida muchos se sintieron llamados a ser sus sucesores, sobre todo, le pidieron que los aceptara como tal. (Véase el caso de Margarita Rowen en *Historias de la vida y obra de Elena G. de White*).

M. N. Campbell, quien llegó a ser vicepresidente de la Conferencia General, cuando era muy joven, fue a ver a la señora White en 1914 para preguntarle si ella tenía alguna indicación de parte de Dios respecto a si habría de haber otro profeta o no. A esta pregunta ella contestó que no sabía si habría de haber algún sucesor:

“El Señor no me lo ha revelado –dijo-. Pero ya sea que mi vida me sea preservada o no, mis escritos son suficientes para conducir al remanente hasta la Canaán celestial”.

Elena de White también predijo que un número siempre en aumento de personas, dentro y fuera de los Estados Unidos, se levantarían reclamando para sí el oficio de profeta, pero advirtió: “No los aceptéis hasta que tengáis clara evidencia de su autenticidad”.

Ante tal realidad, conviene prestar atención a las Palabras de prevención siguientes, a fin de no ser engañados ni sorprendidos.

Palabras de prevención

El consejo de Jesús: Jesús advirtió a sus discípulos del peligro de los últimos días, respecto a los profetas que vendrían en su nombre (Mateo 7:15; 24:4-5, 24). Aquí se llama la atención al peligro de ser engañados. Declaró que estos profetas engañarán a muchos.

El consejo de Pablo: “No apaguéis el Espíritu”. “No menospreciéis las profecías”. “Procurad los mejores dones, sobre todo que profeticéis” (1 Tesalonicenses 5:19-20; 1 Corintios 14:1).

Posiblemente los hermanos de Tesalónica pensaban que el Antiguo Testamento era suficiente revelación para ser salvos: que no había necesidad de más escritos inspirados. Pero se les advierte: “Escudriñadlo todo, y retened lo bueno” (1 Tesalonicenses 5:21). Esto implica que en lo que a profecía se refiere, habría un don permanente y auténtico en la iglesia.

El consejo de Juan. “Hermanos, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo” (1 Juan 4:1).

Se nos llama a probar la autenticidad de los que dicen tener el don de profecía.

El consejo mismo de Elena de White:

1. Se levantarán falsos profetas en la iglesia (2 M. S. 452).
2. Engañarán a muchos (C. W., p. 152; Ev., p. 363).
3. Traerán confusión en los últimos días (4 T., p. 14).
4. Enseñarán doctrinas heréticas (MS., p. 393).
5. Estos falsos profetas harán más daño a la iglesia que las persecuciones (Ev., pp. 359-360).
6. La iglesia tendrá que confrontar a estos falsos profetas y probar sus pretensiones (Ev., pp. 359-360).
7. Algunas de sus predicciones se cumplirán, aunque en forma limitada (2 MS, p. 76).

Pruebas bíblicas básicas

1. Isaías 8:20 “A la ley y al testimonio! Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido”.
 - a. El profeta exaltará la Ley de los Diez Mandamientos.
 - b. Las palabras de un profeta verdadero estarán en absoluta armonía con las de los profetas que lo han precedido.
 - c. Esto no impide que haya “nueva luz o nuevas revelaciones”, pero esta deberá estar de acuerdo con la que ya ha sido revelada y tenemos en la Biblia. Si la “nueva luz” discrepa de la ya revelada, no es nueva luz, sino luz falsa que proviene de Satanás y no de Dios.
2. Mateo 7:16 “Por sus frutos los conoceréis. ¿Acaso se recogen uvas de los espinos, o higos de los abrojos?”. ¿Cuáles frutos?
 - a. Frutos manifestados en la vida misma del profeta.
 - b. Frutos en la iglesia y la vida de sus seguidores.

Sin embargo, no debemos por esta prueba creer que el profeta verdadero jamás comete pecado o no tiene errores en su vida. La Biblia dice: “Todos pecaron; no hay justo, ni aún uno” (Romanos 3:10).

Elena G. White dice que hay que hacer una distinción crucial entre los actos de un hombre y la tendencia o inclinación de su vida. “El carácter no se revela por las obras buenas o malas que ocasionalmente haga un individuo, sino por la tendencia de su vida” (C. C. 58). Esto es lo que cuenta. Toda gente buena, ocasionalmente hace cosas malas; y toda gente mala, ocasionalmente hace cosas buenas.

3. 1 Juan 4:1-3 (1) “Amados, no creáis a todo espíritu, sino probad los espíritus si son de Dios; porque muchos falsos profetas han salido por el mundo. (2) En esto conoced el Espíritu de Dios: Todo espíritu que confiesa que Jesucristo ha venido en carne, es

de Dios; (3) y todo espíritu que no confiesa que Jesucristo ha venido en carne, no es de Dios; y este es el espíritu del anticristo, el cual vosotros habéis oído que viene, y que ahora ya está en el mundo”.

- a. Reconoce la encarnación de Jesucristo. El que no confiesa que Jesús es al mismo tiempo divino y humano, ese es el Anticristo.
4. [1] Jeremías 28:9 y [2] Deuteronomio 18:22 [1] “El profeta que profetiza de paz, cuando se cumpla la palabra del profeta, será conocido como el profeta que Jehová en verdad envió”. [2] “Si el profeta hablare en nombre de Jehová, y no se cumpliere lo que dijo, ni aconteciere, es palabra que Jehová no ha hablado; con presunción la habló el tal profeta; no tengas temor de él”.
 - a. El verdadero profeta no miente y sus predicciones se cumplen.
 - b. Debemos recordar que algunas predicciones son condicionales, como fue el caso de la profecía de Jonás contra la ciudad de Nínive. Jonás predijo que dentro de 40 días, Nínive sería destruída. Pero el pueblo ninivita se arrepintió cumpliendo la condición para no hacerse efectiva la profecía, y esta no se cumplió. (Ver Jeremías 18:7-9).
 - c. Si el profeta predice algo y se cumple, pero no está en armonía con la Palabra de Dios o “incita a la rebelión contra Jehová”, es profeta falso; no se le debe obedecer. (Ver Deuteronomio 13:1-5).
 5. 2 Pedro 1:20 “Entendiendo primero esto, que ninguna profecía de la Escritura es de interpretación privada”.
 - a. El verdadero profeta no da su interpretación privada o personal de la profecía. Deberá dar la explicación que Dios le ha mostrado independientemente de que le guste o no; le parezca o no; le convenga o no. Su mensaje siempre debe ser “así dice Jehová”, aunque esto a veces pueda traerle sufrimiento, cárcel, dolor y hasta la muerte.
 6. 2 Pedro 1:21 “Porque nunca la profecía fue traída por voluntad humana, sino que los santos hombres de Dios hablaron siendo inspirados por el Espíritu Santo”.
 - a. El verdadero profeta profetiza en el nombre del Señor, y no en el propio.
 - b. No es el profeta el que dirá cuándo, cómo y qué recibirá como revelación de Dios. Será Dios el que decida todo esto según su parecer y conveniencia.
 7. Isaías 58:1 “Clama a voz en cuello, no te detengas; alza tu voz como trompeta, y anuncia a mi pueblo su rebelión, y a la casa de Jacob su pecado”.
 - a. Cuando Dios lo pida, el verdadero profeta deberá señalar los pecados del pueblo cometidos contra Dios, independientemente de cuáles puedan ser los resultados.

Deberíamos recordar también que Satanás puede hacer, aunque en forma limitada, profecías respecto al futuro. En situaciones donde él tiene el control total, si Dios se lo permite (y a veces Dios lo permite) puede hacer entonces predicciones limitadas.

Otras pruebas importantes

El profeta que tiene una visión de Dios experimenta los siguientes fenómenos físicos en su persona, que son atestiguados por los que le observan:

- | | |
|--|-----------------|
| 1. Pérdida de fuerza o desmayo: | Daniel 10:8, 17 |
| 2. Inconsciencia a lo que le rodea: | Daniel 10:9 |
| 3. El profeta no respira: | Daniel 10:17 |
| 4. A veces recibe fuerza sobrenatural: | Daniel 10:18-19 |
| 5. Está caído, pero los ojos están abiertos: | Daniel 10:15 |
| 6. No puede hablar, a menos que Dios lo habilite | Daniel 10:16 |

Más, acerca de estas pruebas debemos tener cuidado, porque Satanás puede hacer que una persona experimente los mismos fenómenos aquí descritos. (Ejemplo, los médium espiritistas). “No es maravilla, pues él mismo se transforma en ángel de luz”, dice San Pablo (2 Corintios 11:14).

A Elena de White se le aplicaron estas pruebas en tiempos cuando comenzaba su ministerio y posteriormente. Se comprobó que:

1. Por su vida y sus escritos no contradice lo que otros profetas han dicho.
2. Exalta la ley de Dios en sus escritos y en su vida.
3. Sus frutos fueron consecuentes a su enseñanza.
4. Su cristología fue verdaderamente correcta. Sus libros *El Deseado de todas las gentes* y *El camino a Cristo*, así como *Cristo nuestro Salvador* presentan al Salvador en la verdadera dimensión bíblica.
5. Sus predicciones se han cumplido con fidelidad y se siguen cumpliendo hoy.

Respecto a los fenómenos físicos que ella experimentaba al ser tomada en visión, los que la observaron vieron en ella las manifestaciones que fueron propias en Juan, Daniel y otros profetas de la Biblia.

Predicciones y cumplimientos

La obra de Elena de White no fue como muchos profetas de la Biblia, cuyo ministerio se caracterizó por recorrer el futuro y predecir el porvenir. Su obra fue muy variada. Escribió sobre salud, educación y religión.

También hizo algunas predicciones de eventos futuros que se han cumplido, se están cumpliendo y se cumplirán en el futuro.

I. Profecía respecto a la obra de las publicaciones

En 1848, en Dorchester, Massachussets, en la casa del hermano Otis Nichols, tuvo una visión. Al salir de la visión se dirigió a su esposo y le dijo: “Tengo un mensaje para ti. Debes comenzar e imprimir un pequeño periódico y enviarlo al pueblo. Al principio será pequeño... pero de este pequeño principio saldrán rayos de luz que iluminarán al mundo” (*Notas biográficas*, p. 125).

Su cumplimiento. Al terminar el año 2006 la iglesia contaba con 63 casas editoras. El total de empleados en estas casas editoras era de 2,011. Los colportores que distribuyen los libros y revistas adventistas eran 39,765, distribuidos de la siguiente manera:

1. Colportores de línea: 13,783
2. Colportores de tiempo parcial: 10,713
3. Colportores estudiantes: 15,269

Las ventas por concepto de libros y revistas y otros materiales publicados para la iglesia fue de 143,500,601 dólares americanos. Las publicaciones adventistas circulan en más de 250 idiomas y dialectos. ¿No será esto cumplimiento de lo que Elena de White dijo en 1848?

II. Desarrollo del espiritismo en su forma moderna

Respecto al espiritismo, Elena de White escribió: “El 24 de agosto de 1850, vi que los misteriosos golpes de Nueva York eran los efectos del poder de Satanás. Vi la rapidez con que se difundía el engaño espiritista, se me mostró un tren de vagones que marchaban con la velocidad del rayo. Parecía que el mundo entero iba en pos de él” (P. E., p. 263).

Su cumplimiento: Hoy, el espiritismo se manifiesta en diversas formas: (1) En su forma vulgar, pueden verse brujos, hechiceros, recintos de curación, etc. (2) En su forma científica, puede verse la hipnosis, premoniciones, rosacrucismo y Nueva Era.

Se dice que solo en el Brasil hay más de seis millones de espiritistas. En la ex Unión Soviética, la gente acepta de buena gana las manifestaciones milagrosas logradas por brujos y hechiceros. Hasta en televisión se presentan sesiones espiritistas.

III. La primera guerra mundial

En 1890, en la revista *Señales de los Tiempos*, Elena de White escribió:

“La tempestad se acerca y debemos estar listos para resistir su furia. El Señor se levantará y sacudirá la tierra. Veremos dificultades a diestra y siniestra. Miles de barcos serán lanzados a las profundidades del océano. Armadas enteras se hundirán y las vidas humanas se sacrificarán por millones” (ST, abril 21, 1890).

Más adelante anotó: “Incendios surgirán por doquier, tales que ningún agente humano podrá apagarlos. Los desastres serán más comunes por aire, mar y tierra” (Ibid).

En 1904 escribió: “Pronto grandes dificultades se levantarán entre las naciones... dificultades que no cesarán hasta que Cristo venga” (*Review and Herald*, febrero 11).

Su cumplimiento: Solo unos años más tarde, la Primera Guerra Mundial estalló, y el mundo se vio envuelto en una crisis que dejó a Europa arruinada. Veinte años más tarde, estalló la Segunda Guerra Mundial. Esta guerra fue lo peor que haya sufrido nuestro mundo. Y así sucesivamente: Corea, Vietnam, la guerra de los 6 días, las Malvinas, en 1991, la guerra del Golfo Pérsico y la más reciente la guerra contra Irak. Lo singular de esto, es que cuando Elena de White levantó su voz previniendo al mundo y a su iglesia, la mayoría de los estadistas, los hombres de ciencia y los humanistas pronunciaban la llegada del siglo XX como el principio del esperado milenio de paz. Solo había una voz disonante, y esta era la de la profetisa en California.

IV. El terremoto de San Francisco, California

En 1902, mientras contemplaba la maldad de San Francisco dijo: “No pasará mucho hasta que estas ciudades sufran bajo los juicios de Dios. San Francisco, Oakland, han llegado a ser como Sodoma y Gomorra y el Señor las visitará con su ira” (MS 114, 1902).

Su cumplimiento: El 18 de abril de 1906 un tremendo terremoto sacudió la bahía de San Francisco y lo que no destruyó el temblor, el fuego y el mar lo hicieron, pues las aguas del mar barrieron las zonas de la bahía con ímpetu salvaje. Se sabe que murieron miles en un solo día.

V. El cierre de las fronteras

Acerca de este tema, Elena de White escribió: “No tenemos tiempo que perder. El fin está cerca. El viajar de un lado a otro para llevar la verdad, será obstaculizado por peligros a diestra y siniestra. Dondequiera, los mensajeros del Señor hallarán problemas para llevar el mensaje redentor” (6 T, p. 22)

Su cumplimiento: Cuando Elena de White escribió esto, y durante una década más, los americanos podían viajar a cada país del mundo sin pasaporte. Cuán fácil era enviar misioneros a todas partes! Hoy ya no es así. En 1918, debido a las condiciones reinantes, se pidió a cada ciudadano americano que no saliese de su país sin pasaporte. Hoy el estadounidense no es bien recibido en muchos lugares del mundo. El predicar el evangelio se ha hecho más difícil para la iglesia adventista debido a las negaciones de visado para estos fines (por ejemplo, los talibanes de Afganistán).

VI. Migración del campo a las ciudades

Sobre este aspecto, Elena de White declaró: “Es el propósito de Satanás atraer a los hombres y las mujeres a las grandes ciudades. Para lograr su objetivo, inventa cualquier novedad y pretexto para lograr su fin. Las ciudades de hoy se están convirtiendo como las ciudades antes del diluvio” (SM, p. 355).

Su cumplimiento: A como van las cosas, se avizora que en unos cuantos años se formarán verdaderas megalópolis en los Estados Unidos y en otras partes del mundo.

VII. Contaminación ambiental en las grandes urbes

En *Mensajes selectos* hallamos lo siguiente: “Satanás está trabajando en la atmósfera; está envenenándola”. Tenemos que depender de Dios para nuestra existencia” (2 SM, p. 52). “En el futuro, la condición de vida en las grandes ciudades será muy objetable, desde el punto de vista de la salud, por el polvo y el humo de las grandes ciudades” (Ibid).

Su cumplimiento: Todos sabemos los terribles problemas que enfrentan las grandes urbes de hoy. Tokio, Nueva York, Pittsburg, Los Ángeles, Hamburgo, Seúl y México D.F. Se están tomando varias medidas, pero ya es imposible detener el deterioro del ambiente. El efecto invernadero se recrudecerá para el mundo. En el futuro los veranos serán más calurosos. ¿No será esto el cumplimiento de Apocalipsis, donde se lee que el sol calentará siete veces tanto?

VIII. La unión de las iglesias y el Estado

En 1888 Elena de White, en su libro *El conflicto de los siglos*, escribió: “Los protestantes de los Estados Unidos, serán los primeros en extender las manos a través de un doble

abismo al espiritismo y al poder romano. Bajo esta triple alianza, este país marchará en las huellas de Roma, pisoteando las libertades de conciencia” (C. S., p. 588).

Su cumplimiento: Estas palabras, casi a la letra, fueron dichas por el cardenal Bea en 1962: El cardenal dijo: “Cerremos la puerta a la Europa intelectual y estrechemos las manos de amistad que se nos ofrecen entre el viejo y el nuevo mundo” (*Time*, noviembre 23, 1962).

“Los protestantes no han sido lentos en extender las manos de amistad a sus hermanos católicos” (*New York Times*, abril 1963).

IX. Ruina en la ciudad de Nueva York

En 1906 Elena de White escribió acerca de la ciudad de Nueva York: “No tengo luz en particular respecto a lo que viene sobre Nueva York, sólo sé que un día los grandes edificios serán derribados... la muerte llegará a todas partes. Esta es la razón por la cual me siento tan ansiosa de que nuestras ciudades sean amonestadas” (*Review and Herald*, julio 5, 1906).

Tres años más tarde añadió: “La siguiente escena que pasó delante de mí fue una alarma de incendio. Los hombres miraban a esos altos edificios y decían: ‘están perfectamente seguros’. Pero estos edificios fueron consumidos como estopa... Los bomberos no podían hacer funcionar sus máquinas” (3 JT, 281-282).

Su cumplimiento: Un posible cumplimiento parcial quizá se pudo observar el 11 de septiembre del 2001.

Podríamos seguir mencionando otras muchas predicciones, como las de las uniones laborales o sindicatos; la lucha entre el capital y el trabajo, pero consideramos que con esta información es suficiente.

Lo que sí debemos estar seguros es que la esperanza de la iglesia en días como estos, está basada en la Palabra de Dios. Elena de White escribió: “Me siento animada y bendecida cuando sé que el Dios de Israel está guiando a su pueblo y que continuará con él hasta el fin” (2 MS 270).